

# PRESENTACIÓN

## Quilombo Aguablanca: educación en habilidades políticas para el oriente de Cali

Por:

Carlos Andrés Tobar Tovar<sup>1</sup> y  
Erlendy Cuero Bravo<sup>2</sup>



**Figura 1**

Participación en marchas pacíficas

Fuente: fotografía tomada del archivo fotográfico de Erlendy Cuero Bravo, 2019

El número 19 del Cuaderno Javeriano de Comunicación está dedicado al estudio de los encuentros juveniles entre estudiantes universitarios de los programas de Comunicación y Ciencia Política de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, el programa de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Católica Lumen

1 Psicólogo y Comunicador. Magíster en Filosofía. Doctor en Antropología Social y Cultural. Profesor del Departamento de Comunicación y Lenguaje. Coordinador del Grupo de Investigación en Comunicación y Lenguajes de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Correspondencia: catobar@javerianacali.edu.co ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-5144-5462>

2 Líder social, vicepresidenta de la Asociación Afrocolombiana de Víctimas del Conflicto Armado en Colombia (AFRODES) y abogada egresada de la Universidad Católica Lumen Gentium. Erlendy fue escogida por los miembros directivos de la Universidad John Hopkins como la ganadora del premio Anne Smedinghoff (2019) en reconocimiento a sus logros destacados en el campo de la defensa de los derechos humanos en contextos afrocolombianos.

Gentium Cali, y los jóvenes de la Asociación Afrocolombiana de Víctimas de Conflicto Armado en Colombia (de aquí en adelante, semillero AFRODES).

El mencionado encuentro tuvo lugar durante el año 2021 en tiempos de aislamiento social por cuenta de la pandemia de covid-19. Mediante interacciones presenciales y digitales fue tomando forma el proceso conducente a la puesta en marcha del curso Quilombo Aguablanca, formación política para la participación juvenil en el oriente de Cali.

A través del trabajo de los estudiantes se evidencian los aportes y convergencias que dieron lugar al desarrollo de una herramienta digital orientada a complementar la educación presencial sobre las habilidades políticas en el distrito de Aguablanca en tiempos de pandemia por el covid-19 y Paro Nacional.

En el primer artículo, escrito por las estudiantes de la carrera de Comunicación Daniela Tatiana Tobar Banderas y Sofia Marín Delgado, titulado Quilombo Aguablanca: curso online para la formación política juvenil del oriente de Cali, intenta integrar las reflexiones señaladas en las propuestas previas. En este texto se alude a las convergencias que hacen posible el desarrollo de este proceso en los cuales se desenvuelven diversos productos comunicacionales orientados al ensanchamiento de la opinión que se tiene sobre la vida de los jóvenes.

En el segundo artículo, escrito por la estudiante de la carrera Ciencia Política Laura Unás Betancourt, denominado *¿Qué se dice sobre Llano Verde?: un ejercicio hermenéutico-crítico*, se desarrolla un análisis crítico del discurso orientado al análisis documental de archivos de prensa sobre lo que se dice del barrio Llano Verde. Se trata de un aporte sustancial en razón a que posibilita la comprensión sobre cómo los medios de comunicación hegemónicos participan en procesos de estigmatización que dificultan un reconocimiento de las expectativas de los habitantes. Esta lectura de los medios resulta relevante en la tarea de proponer experiencias disyuntivas que contribuyan a un relato alternativo sobre las convivencias en el distrito de Aguablanca.

El tercer artículo, escrito por la estudiante de Ciencia Política Karen Juliette Vargas Perlaza y el profesor Joaquín Gregorio Tovar Barreto, titulado *Jóvenes, identidad juvenil y problematización de lo público: estudio de caso del semillero AFRODES*, ofrece una reflexión sobre la problematización de lo público a través del análisis documental fundamentado en fuentes bibliográficas en las que se analizan las implicaciones de: (1) ser joven afro, (2) ser joven dentro de una organización juvenil; (3) la relación con el espacio público, y (4) Las acciones y resultados en la problematización de lo público.

El cuarto artículo, propuesto por la estudiante de Trabajo Social Dayana Grueso Cortes, se titula *El contexto juvenil del semillero AFRODES: comprensiones situadas de las violencias y el racismo estructural*. El valor de este aporte reside en la recuperación de la perspectiva de los participantes del proceso, y ofrece un análisis situacional sobre las posibilidades y limitaciones que se evidencian en el colectivo juvenil estudiado.

En coherencia con el anterior, el quinto artículo, desarrollado por el estudiante de trabajo social Alejandro Burbano Morales, denominado *En busca de la transformación del racismo: recuperando la perspectiva del semillero AFRODES*, se propone una discusión sobre los límites que sufren las convivencias por cuenta del racismo estructural que es percibido por los jóvenes en la concreción de sus proyectos de vida.

El sexto artículo, fue escrito por el estudiante de Trabajo Social Jaime Andrés Cerón Contreras, titulado *Del desplazamiento al destierro, una reflexión desde el semillero AFRODES*, plantea la necesidad de pensar las violencias que han padecido los jóvenes desde el concepto de destierro, dejando de lado el desplazamiento que es el que habitualmente se usa. Para estos efectos propone una relectura de la noción de diáspora africana y los campos semánticos que contribuyen a una explicación adicional sobre los temas tratados.

Finalmente, el séptimo artículo, escrito por la estudiante de comunicación Lina Marcela Rendón Zea, titulado *Una reflexión en progreso sobre la narración del liderazgo social-comunitario en el distrito de Aguablanca*, se presentan desafíos contemporáneos entorno al lugar de la composición de relatos sobre las convivencias en contextos vulnerables, de este trabajo se desprenden una serie de recomendaciones que pueden considerarse en la tarea de generar relatos de memoria dadas las coyunturas actuales.

Los siete artículos que conforman el eje narrativo de esta compilación se complementan con la reflexión que sobre el proceso lleva a cabo la lideresa social de AFRODES y abogada Erlendy Cuero. A continuación, se presenta una transcripción en la que se alude a las expectativas que genera la reflexión sobre la política propuesta en Quilombo Aguablanca.

**Carlos Tobar (CT):** nos encontramos en el barrio Llano Verde con la lideresa social Erlendy Cuero de la Asociación Nacional de Afrocolombianos Desplazados (AFRODES), agradecemos su participación.

**Erlendy Cuero (EC):** bueno, agradecerles igualmente. Para mí, es importante que Quilombo Aguablanca hoy tome estas historias de vida, estas situaciones que vivimos en barrios como Llano Verde y que efectivamente nos dé voz a las comunidades, de poder expresar nuestros sentimientos.

**CT:** vamos entonces a iniciar la entrevista preguntando: ¿Cómo es la experiencia de los habitantes del barrio con el conflicto armado colombiano?

**EC:** la experiencia de Llano Verde, ese barrio se constituye con un gran porcentaje de población víctima del conflicto armado; estamos hablando que aproximadamente el 82 % de la población que residen en Llano Verde, que son aproximadamente también 26 mil habitantes, es víctima del conflicto armado.

**CT:** muchos jóvenes que han sido entrevistados para Quilombo Aguablanca hablan del carácter traumático del desplazamiento forzado, además del trauma social ¿qué se aprende en la experiencia del desplazamiento forzado?

**EC:** bueno, son varios episodios y, como mencionan los jóvenes, llegar a una ciudad de la forma que llegan las víctimas del conflicto armado es muy fuerte. Llegar con una experiencia de haber perdido sus familiares, de haber dejado su terruño, todo digamos lo que lo conectaba, lo identificaba. En cuanto a nuestros jóvenes, nuestros mayores, pero sobre todo para nuestra juventud. Ha sido muy fuerte porque esos cambios tan bruscos de vivir en un territorio libre, en un territorio donde todo lo tenían y llegar a una ciudad como Cali, llegar a un barrio como Llano Verde, cuando su composición también es un poco fuerte. Porque no solamente digamos fueron las víctimas del conflicto armado, sino que también ubicaron en este sector población que se le denomina “pobres históricos”, pero que, además, también traían otro tipo de problemáticas, como también personas reincorporadas a la vida social, y esta dinámica no fue atendida de manera oportuna por el Estado: simplemente entregó una vivienda, pero no garantizó la convivencia entre las personas que aquí en este barrio se asentaban.

**CT:** ¿Cómo es la llegada de los jóvenes desplazados a la ciudad?, ¿qué oportunidades hay para ellos?

**EC:** las oportunidades son muy pocas, yo diría, porque en la llegada inicialmente son jóvenes que se ubicaron en asentamientos de desarrollo humano incompleto: fueron jóvenes que se ubicaron en los lugares más complejos de Cali donde se denomina zona roja, y llegar, digamos, desde una vida mucho más tranquila, la vida de los pueblos, de los municipios pequeños no tiene tanto agite, donde no se pide ningún tipo, digamos, de perfil a veces para poder elaborar en la tierra, que es la actividad que la mayoría hacía, se vuelve complejo porque llegar a una ciudad donde hoy si no tiene como mínimo el bachillerato, los jóvenes no pueden acceder

a este tipo de oportunidades. Y también la misma dinámica de ellos de cómo poder estudiar si la serie de situaciones que traen, no hay recursos en la familia, no hay alimentos, no hay ni siquiera a veces una vivienda. Hoy porque pues ya están aquí en Llano Verde pero no había nada. Entonces eso hace que las oportunidades de los jóvenes sean muy pocas frente a, digamos, la demanda que ellos tienen, pero también la solución que fueran de parte del Estado, de la sociedad y, en este caso, de los caleños o caleñas.

**CT:** Erlendy, cuatro hechos sociales tuvieron lugar en el tiempo del desarrollo del proyecto Paz en Aguablanca. El primero, tuvo que ver pues con la puesta en marcha del acuerdo de paz; el segundo, con la pandemia por covid-19; el tercero, la masacre Llano Verde; y el cuarto, el Paro Nacional: ¿cómo interpretas la articulación de estos hechos en la experiencia vital reciente de los jóvenes del distrito de Aguablanca?

**EC:** bueno, esta experiencia ha sido muy fuerte. Primero, cuando hay que hablar el tema de los acuerdos de paz, como organización nosotros trabajamos, dijimos sí a la paz, tuvimos una esperanza de que esa paz solucionará parte de los problemas que tenemos sobre todo las víctimas del conflicto armado, y efectivamente los avances son muy pocos. Digamos, no se ha visto una voluntad política que nos permita decir: estamos caminando, a que esa paz que necesitamos como sociedad, esa paz que necesitan los jóvenes, esa paz que necesitan las víctimas del conflicto armado, la pudiésemos construir desde estos territorios tan golpeados y tan azotados por el conflicto.

Seguido a ello, el tema de la pandemia fue muy fuerte porque dar la orden de decir: enciérrense en las casas a cuidarse porque había que hacerlo, pero nadie se imaginaba, nadie quien, digamos, estaba allá en el gobierno dando instrucciones, diciendo lo que no podíamos hacer y era salir a las calles, no se alcanzaron a imaginar que muchas familias no podían cumplir la orden y no podían cumplirla porque simplemente en la nevera no había qué comer, porque eran familias que no tenían un trabajo y no había un ahorro. Y entonces cuando yo no tengo un ahorro porque la gente aquí en esos sectores vulnerables vive del día a día, y si no tengo un ahorro cómo hago para encerrarme cuando están los niños, cuando están nuestros adultos mayores, las personas en condición de discapacidad que necesitan que quien puede proveerles alimento lo haga. Entonces para nosotros la pandemia fue fuerte porque era enfrentar esa disyuntiva donde sabemos que nos tenemos que curar, pero si obedecemos o cumplimos la orden de encerrarnos pues literalmente

nos morimos de hambre. Uno de lo que nos marcaba a nosotros, digamos, eran muy complejo entender eso.

Además, el tema del estudio por internet, entonces como vemos aquí los niños, cómo se conectaban a estudiar cuando no había cómo. Las madres no tenían y las familias para pagar internet, no había ni siquiera un equipo, en ocasiones una casa hay cinco niños y un teléfono celular. Entonces no era posible cumplir este requerimiento que si bien como población conocíamos que era por nuestro bien que nos debíamos cuidar, pues no había las condiciones para poder acceder, digamos, o cumplir. En el marco de eso se da lo que fue la masacre de Llano Verde, que fue uno de los hechos más sentidos y lamentables para nosotros como comunidad. Y por qué se da, pues digamos asociado también a la misma situación de la pandemia. Cinco niños encerrados en una casa en diferentes familias, encerrados, no tenían un lugar para divertirse, y lo que ellos optaron es por ir al cañaduzal, qué había en el cañaduzal y qué representaba para ellos el cañaduzal: un charco de agua que, si bien no era limpio, ellos creían que era una piscina, pero también esa forma de ese espacio para elevar una cometa, para comerse una caña, porque en ocasiones pues no hay aquí para que los niños tengan una fruta en los hogares e ir a comer caña era una práctica de los niños. Y para nosotros esos hechos pues efectivamente causaron y causan dolor, porque no es fácil vivir y entender cómo se le puede quitar la vida de esa forma a cinco niños: cinco niños que su único error fue meterse a un cañaduzal, que su único pecado fue elevar una cometa, nadar en un charco que había allí, y efectivamente comerse un pedazo de caña.

Seguido a ellos, pues el tema del estallido social que tuvo como epicentro Cali y sobre todo estas zonas del distrito Aguablanca, la zona de Siloé, pero efectivamente muchos jóvenes se vieron motivados porque había un histórico que ya se traía y ese histórico marcaba una situación de dolor donde los jóvenes dijeron: aquí no hay nada que perder ya. Ofrendaron de una u otra manera, nosotros que tuvimos la posibilidad de estar ahí en Puerto Resistencia acompañando todo el proceso desde el día uno que inicia este paro, los jóvenes decían: aquí ya no, o sea, los adultos no han hecho lo que nosotros necesitamos hacer: los adultos han permitido que el gobierno haga con nosotros lo que ha querido, que no haya una responsabilidad, que no haya solidaridad, que no haya empatía por lo que nosotros hemos vivido. Y en ese en ese sentir, esa molestia que se traía, los jóvenes dijeron simplemente vamos a morir, si toca que morir pues vamos a morir. Tristemente, no pudimos hacer lo que debíamos como adultos, no pudimos protegerlos tampoco porque sabíamos que

no era fácil: muchos de nosotros que hemos venido en luchas de años sabíamos lo que significaba rebelarse de esa manera, sabíamos que íbamos a perder nuestros jóvenes, y de una u otra manera lo que podíamos hacer quienes, de acuerdo a nuestras capacidades, era acompañarlos, desde nuestro proceso como AFRODES lo que hicimos: el compromiso con nuestros jóvenes del semillero es: vamos a salir pero ustedes salen con nosotros, porque era una manera de protegerlos, una manera de decirles cuando tenemos que salir de los sitios, una manera de decirles los acompañamos, entendemos el dolor; y como adultos también hemos hecho algo, quizás nos ha faltado mucho pero esta es la historia nuestra. Y hoy, gracias a esas dinámicas propias, estrategias que tejimos como organización y como proceso con nuestro semillero, ninguno de nuestros jóvenes fue afectado, pero por supuesto es el dolor, la solidaridad de saber cuántos jóvenes perdieron la vida, cuántos jóvenes terminaron lesionados, con simplemente con el interés de decir: vamos a cambiar esto. Y hoy pues efectivamente seguimos sufriendo el dolor, solidarizándonos con las madres, con esas familias que perdieron sus hijos, creyendo y suplicando un cambio que es necesario para estas comunidades golpeadas, comunidades azotadas, y que simplemente hoy necesitan buscar formas que les permita vivir en paz, acogiéndonos hoy digamos a ese acuerdo de paz soñado que es lo que queremos como comunidad.

**CT:** teniendo en cuenta estas coyunturas que tú describes, ¿de qué depende la participación juvenil en estos procesos organizativos como los que adelanta AFRODES?

**EC:** bueno, eso depende primero de esa convocatoria que podamos hacer en las organizaciones, los adultos y adultas que estamos atrás de estos procesos, o que lideramos estos procesos más bien, y poder permear a nuestros muchachos y decirles cuál es el camino. Y permearlo es enamorarlo de lo que tienen que hacer, arrebatarse a esos jóvenes a la guerra, arrebatarse a esos jóvenes de las esquinas, y es desde allí que nosotros podemos decirle a nuestros jóvenes: es importante estas dinámicas, es importante organizarse, porque si no nos organizamos como comunidad difícil vamos a lograr esa transformación que ustedes quieren y que hoy como adultos tenemos que estar, digamos, entregando ese relevo generacional que efectivamente nos va a permitir hablar de esas garantías para sobrevivir, hablar de esos derechos que se le han vulnerado. Y eso hace parte, digamos, pero también claro una convicción de los jóvenes de decir: yo quiero. Porque como adultos podemos llamarlos, convocarlos, e insistirles, pero si ellos no atienden el llamado

pues para nosotros también es complejo. Pero yo creo que hemos avanzado, ver hoy los jóvenes que están en este proceso de Semillero pero también ver esos jóvenes que una vez salieron a las calles en ese paro a pesar de todo lo que significaba para ellos, nos podemos decir: hoy los jóvenes se están sumando a querer esa transformación pero también a construirla, a pensarse el país diferente, y desde allí pues creo que es fácil, o no fácil, porque fácil nunca ha sido, pero tenemos digamos la esperanza de que eso va a ser diferente, de que los jóvenes van a llegar a construir proceso y que efectivamente no van a seguir permitiendo que se vulneren esos derechos.

**CT:** ¿Qué papel tiene la formación política juvenil en políticas públicas para la transformación social del oriente caleño?

**EC:** digamos, es un papel fundamental, es el papel que se requiere, no es lo mismo tener un joven formado, un joven con un conocimiento previo de qué hacer, un joven que hoy empieza a hablar de las políticas públicas, hablar de esos derechos que se le han negado, a tener unos jóvenes simplemente participando sin conciencia para dónde van. Para nosotros la formación política, digamos, en nuestra juventud es tan importante y por eso hoy como proceso hemos hecho ese llamado y esa articulación con universidades como la Javeriana, Univalle, Unicatólica, es decir, articulemos, articulémonos para lograr que estos jóvenes puedan querer asumir ese liderazgo, pero también con una conciencia clara, con una responsabilidad social, no simplemente llegar a liderar, hay que llegar a liderar y saber para qué se lidera. Porque fácilmente uno crea una organización y allí: ¡Ah no!, yo soy líder o yo soy lideresa, defensores de los derechos humanos, pero para qué, o sea, cuál es el compromiso que necesitamos tener como sociedad, cuál es el compromiso que hoy queremos enseñarle a nuestros jóvenes: que asuman esa bandera que nosotros vamos a entregar un día y que efectivamente si no hay una formación política es muy complejo que ellos logren tomarla con la idoneidad que necesitamos como comunidades.

**CT:** algunos jóvenes nos dijeron que una de las principales dificultades que afrontan tiene como base el racismo. ¿Qué se necesita para satisfacer las expectativas de reconocimiento cultural de los jóvenes?

**EC:** bueno, es un ejercicio que hemos venido haciendo hace mucho rato y es empezando a dar a conocer esa historia. Mucha gente es racista porque no sabe, digamos, no conoce lo que ha enfrentado el pueblo sobre todo afrodescendiente,

comunidades indígenas. Incluso me atrevo a mencionar, y hay que empezar a hacer esa memoria, hay que enseñar, hay que educar porque un niño no es racista porque sí, simplemente es porque se le convierte, se le dan unas directrices, se le dan unas pautas para que empiece a discriminar, para que empiece a odiar lo que es diferente a él: entonces se requiere digamos de este proceso de acercarnos como comunidad, de poder decirle al otro: conozca de mí, conozca mi cultura, conozca mi diferencia, porque aquí es, digamos, hay discriminación para población que tiene orientación sexual diferente, hay discriminación si eres mujer, y más si tienes un color de piel diferente, pues hay digamos mucho más, a veces yo puedo decir hasta xenofobia hacia esa población porque simplemente es diferente. Yo pienso que eso es falta de educación y en la medida que se eduque a la población vamos a tener un país que respete, digamos, la diversidad cultural, que respete la identidad cultural, y eso nos permite seguir caminando, pero sobre todo construyendo paz.

**CT:** para otros jóvenes el problema tiene que ver con el acceso a la empleabilidad. ¿Qué se necesita para mejorar el acceso al trabajo y el emprendimiento en el distrito de Aguablanca?

**EC:** qué se necesita, pues procesos de formación educativa, de capacitación, porque difícilmente un joven nuestro o una población va a poder acceder a una oferta laboral si no tiene unas competencias. Yo decía o siempre menciono, que cuando nosotros estamos en el campo a nosotros no nos piden ningún tipo de pergamino, de certificación para poder hacer el oficio que hacemos, pero en una ciudad pues de acuerdo a sus características, su perfil, a sus competencias, asimismo se le brindan las oportunidades. Y para ellos cuál es la gran responsabilidad, que nuestros jóvenes tienen que formarse, hoy los jóvenes tienen que ir a la universidad, y el que no le gusta, porque efectivamente no todo el mundo nace para hacer lo mismo o todo el mundo no tiene el perfil para ir a estudiar, pero también aprender un oficio que le permita, digamos, de una u otra manera generar unos ingresos para poder sobrevivir y no tener que vivir dependiendo de este asistencialismo que también nos tiene metidos y que a veces es mucho más dañino que cualquier otra cosa.

**CT:** los jóvenes también nos hablan de la necesidad de una mayor representación de las necesidades de los jóvenes afrodescendientes. ¿Qué se puede hacer para mejorar la representación política de las juventudes afro en Aguablanca?

**EC:** bueno, esta representación política primero va también muy seguido al empoderamiento del joven, saber porqué ellos tienen que aprender a elegir y a

ser elegidos, porque si no logramos que ellos entiendan esta dinámica pues no lo ven importante y digamos, de una u otra manera, tenemos esos escenarios donde se toman las decisiones, quién toma las decisiones es el que se encarga de construir, de poder llevar los planes, los programas, los proyectos, que permitan esa transformación y dar esa participación a nuestros jóvenes, pero simplemente eso se logra cuando nosotros acompañamos a la juventud, cuando le podamos enseñar porqué es importante que ellos conozcan de estos espacios, pero también cómo pueden acceder a ellos, cómo tienen que formarse para estar en ellos; porque no solamente es llegar si no es para qué llegó a esos espacios.

**CT:** ¿Qué esperan estas comunidades de los jóvenes?

**EC:** bueno, yo que esperaría en particular y de manera también pues a nivel general como proceso, de ver unos jóvenes mucho más empoderados, de ver unos jóvenes con sueños, con metas, con unas proyecciones claras, y ese mismo gran sueño, creo que en estos procesos de acompañar los jóvenes, mis expectativas o lo que yo siempre les he manifestado: yo me sueño, me sueño esos jóvenes afro, me sueño en esos jóvenes vulnerables hoy pudiendo llegar a esos escenarios donde se toman las decisiones, o llegar a diferentes estructuras organizativas donde puedan liderar procesos con conciencia siempre pensando en su comunidad, siempre pensando que ellos son de aquí y que por ello tienen que ayudar a los que hoy están en una situación complicada. Ese mi gran sueño, simplemente entregar este legado a mis jóvenes, a la juventud, que eso les sirva como un camino para saber qué debemos hacer en este país.

**CT:** ¿Por qué es importante Quilombo Aguablanca?

**EC:** Quilombo Aguablanca es importante porque permite que se visibilicen estas experiencias, permite que hoy también los jóvenes se sientan recogidos, siendo importantes dentro de estas páginas, que las personas los sigan, que las personas conozcan esa realidad de los pueblos o de las comunidades, hoy ya no estoy en mi pueblo, pero esos espacios digamos son unos espacios donde los jóvenes se sienten importantes, los jóvenes se sienten que pueden contar esas experiencias pero sobre todo encontrar aliados en un camino que nos permita crearnos o volvernos masa, volvernos volumen, volvernos cantidad, y cuando empezamos a crecer o estamos en ese proceso de crecimiento, eso permite las transformaciones que nosotros necesitamos. Quilombo hoy se vuelve la esperanza de muchos jóvenes, pero se

vuelve ese espacio también de encontrarse, adultos también acompañar toda esta experiencia, lo que ha significado ver a nuestros muchachos hoy empoderados.

**CT:** ¿Algo más que quieras agregarlos, Erlendy?

**EC:** bueno, agregarles es decirles que hoy con estas experiencias que estamos viviendo aquí, con el proceso que han hecho o que hemos hecho con estos jóvenes, con Quilombo Aguablanca, es una experiencia donde es de allí que se construye la paz: cuando yo tengo la posibilidad de escuchar al otro, a la otra, cómo vive, qué ha vivido, cuáles son sus sentimientos; pero también le entrego herramientas para que pueda, digamos, poder volverse resiliente frente a lo que ha sufrido y desde allí empoderarse para poder transformar esos espacios comunitarios, transformar el distrito de Aguablanca, yo creo que es la importancia que hoy tenemos y que nos recogemos en Quilombo de Aguablanca, porque con este acompañamiento efectivamente es una apuesta positiva para la transformación de vida y garantizar la vida de los muchachos. Nuestros muchachos tienen el derecho a vivir, yo termino diciendo eso, hay que pensar que ellos también tienen sueños, tienen metas, sobre todo tienen familia, tienen una madre que sufre cuando ellos terminan lesionados, cuando terminan muertos, y tener que enterrar un hijo como se han enterrado los jóvenes de estos sectores, duele, y cómo duele, por eso hoy tenemos un compromiso como personas, como comunidad, de poder evitar a lo máximo este tipo de experiencias tan complejas y tan dolorosas para las familias vulnerables y las familias negras.

**CT:** agradecemos la posibilidad que nos ha dado para participar en los procesos comunitarios de esta comunidad, esto es Quilombo Aguablanca: formación política para la participación juvenil en el oriente de Cali.

Se finaliza esta presentación informando que los artículos realizados fueron financiados por *la Red de Universidades para la Innovación del Valle (RUPIV)*, a través del proyecto titulado: *La construcción de la paz desde abajo y la justicia transicional: una aproximación a los procesos sociales agenciados por jóvenes de AFRODES para la reivindicación de los derechos de las víctimas del conflicto armado en la Urbanización Casas de Llano Verde, comuna 15 de la ciudad de Cali* (Código PUJ: 2400, Código presupuestal: 020100767).